



Patricia Avellán

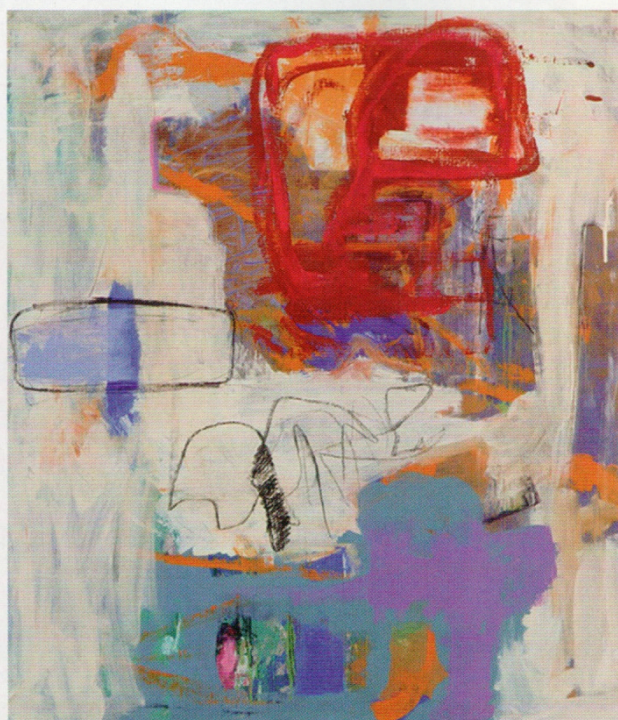
Instinto consciente

Una relación profunda, de entrega absoluta y llena de energía es la que Patricia Avellán mantiene con su arte.

Durante una conversación con Patricia Avellán, se puede percibir la pasión que se desata desde el momento de su concepción hasta llegar al resultado final. De un trabajo de diálogo constante, a veces lágrimas e incluso desesperación, nace su obra: una excelente muestra de arte abstracto contemporáneo que, como ella señala, “no hay que interpretarla, sino sentirla”.



Sin título. Óleo sobre tela, 2007



Sin título. Óleo sobre tela, 2007

Para poder crear se requiere conocer lo existente y destruirlo, para luego construirlo de una nueva forma más abstracta. La libertad se la consigue cuando ya se conocen las reglas.

El proceso creativo de esta artista quiteña, que desde hace seis años vive en Nueva York, es un acto instintivo en el cual se libera su yo interior. “Yo me entrego, me desprendo de mi ser, no pienso”. Comienza entonces una comunicación intensa entre Patricia y el lienzo, de una constante inquietud que únicamente será calmada en el momento en el que ya no queden más preguntas entre ambos. Al tener la paleta en sus manos, comienza sin planificación. “Un color me lleva a otro color, una forma me lleva a otra”. Si en algún momento se siente perdida, basta con lanzar un color inesperado para generar una reacción que permita que el diálogo continúe.

Esa manera de concebir una obra es posible por tratarse de un arte abstracto, ya que éste no parte de un concepto, no está tratando de decir nada, sino “es como vivirse a sí mismo” y simplemente te lanzas. Pero para lograr desarrollarlo, se necesita estudiar, inclusive lo figurativo. Para poder crear se requiere conocer lo existente y destruirlo, para luego construirlo de una nueva forma más abstracta. La libertad se la consigue cuando ya se conocen las reglas.

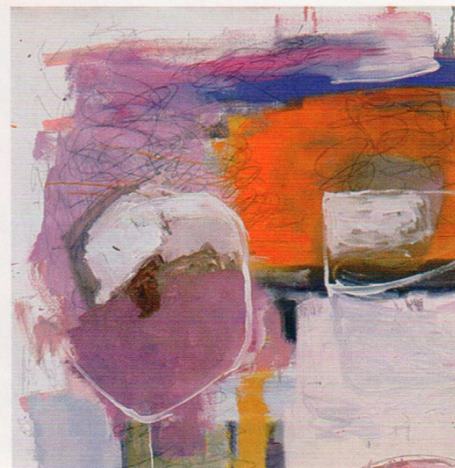
Por eso el trabajo de Patricia es un instinto consciente, no es accidental. Estudió arduamente en la Universidad Central del Ecuador y continuó con numerosos cursos en Francia, Brasil, Estados Unidos e Inglaterra. Su expe-



Sin título. Acrílico sobre tela, 2007



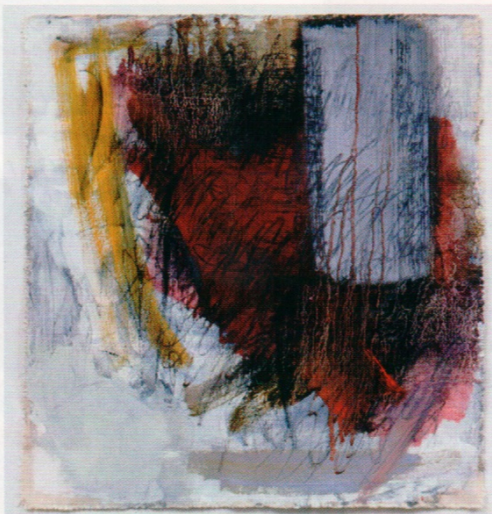
Sin título. Técnica mixta sobre tela, 2007



Sin título. Óleo sobre tela, 2007



Sin título. Óleo sobre tela, 2007



Sin título. Óleo sobre tela, 2007

riencia, sus viajes a varios rincones del mundo y su vida en un ambiente tan competitivo y enriquecedor como el de Nueva York, son para ella una capacitación constante que le ha permitido madurar su técnica. Este año obtuvo el primer premio en la exposición anual de *The Art Students League of New York*, en el que participan decenas de artistas que pertenecen a esta institución.

Trabaja en lienzo con pintura acrílica u óleo utilizando varias capas. Comienza siempre con color, así sea en sus cuadros en blanco y negro, y utiliza matices

Comienza entonces una comunicación intensa entre Patricia y el lienzo, de una constante inquietud que únicamente será calmada en el momento en el que ya no queden más preguntas entre ambos.

muy particulares. También dibuja y escribe cosas que, aunque parezcan garabatos, son significativas para Patricia como “fluir” o “luz”. Plasma todo lo que le nace de su interior, con plena libertad, dando rienda suelta a su creatividad, “fluyendo”.

El trabajo de la artista es el resultado de mucha meditación y reflexión. Por eso “quisiera que alguien, cuando vea mi obra, le invite a un silencio”, que entre en un proceso de interiorización. Tal vez así se pueda sentir, como el arte, sin limitaciones, sin miedos, para vivir simplemente dejándose llevar. ■